

# Soberanía alimentaria y reforma agraria: perspectivas a partir de los movimientos sociales\*

## *Food sovereignty and Agrarian reform: Social movement's prospect*

JUDITE STRONZAKE, MARINA DOS SANTOS  
Y NÍVIA REGINA SILVA\*\*



### PALABRAS CLAVE

**Soberanía alimentaria; Reforma agraria popular; Movimientos sociales; Brasil; Hambre.**

**RESUMEN** Nuestra generación vive en una encrucijada histórica, un periodo complejo y adverso para los trabajadores en el mundo. Hay en marcha una ofensiva del capital financiero internacionalizado sobre la agricultura y los recursos naturales como nunca se había vivido desde los tiempos coloniales. La crisis del margen de beneficio del capital ha llevado a una guerra de privatización que genera la expulsión de campesinos y campesinas, comunidades indígenas, bien como el robo de tierras, territorios, florestas, biodiversidad, aguas y minerales, para mantener las tasas de ganancias. La responsabilidad frente a esta realidad de crisis aumenta para los movimientos sociales. Nos queda fortalecer la movilización, la organización y la formación política de la clase trabajadora, acumulando fuerzas a nivel internacional para resistir y superar esta lógica de explotación. La apuesta por la soberanía alimentaria aliada a la reforma agraria popular es el horizonte y estrategia central en esta dirección.

### KEYWORDS

**Food sovereignty; Popular agrarian reform; Social movements; Brazil; Hunger.**

**ABSTRACT** Our generation lives in a historic juncture, a complex and adverse period for workers all over the World. There is an offensive of international finance capital

\* Artículo original escrito en portugués por las autoras para el número 32 de la *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*. Traducido por Breno Bringel.

\*\* Judite Stronzake, Marina Dos Santos y Nívia Regina Silva son miembros del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil (MST). (jstronzake@gmail.com, lmarinamst@gmail.com, nivia1917@gmail.com)

on agriculture and natural resources never lived since colonial times. The crisis of capital profit margin has led to a warfare of privatization that yields expulsion of peasants, indigenous communities of their territories by stealing or destroying their lands, forests, biodiversity, water and minerals, just to maintain profit rates. The liability to this crisis actually increases for social movements. They need to strengthen mobilization, organization and political education of the working classes by strengthening their international presence. The alliance between food sovereignty and popular agrarian reform must be the main core strategy.

#### MOTS CLÉS

**Souveraineté alimentaire; Réforme agraire; Les mouvements sociaux; Brésil; Faim.**

#### RÉSUMÉ

Notre génération vit dans un carrefour historique, et dans une période complexe et défavorable pour les travailleurs dans le monde. Une offensive du capital financier internationalisé a été lancée sur l'agriculture et les ressources naturelles, une action qui n'a jamais vécu depuis l'époque coloniale. La crise de la marge de profit du capital a conduit à une guerre de privatisation qui génère l'expulsion des paysans, des communautés autochtones, ainsi que le vol des terres, des territoires, des forêts, de la biodiversité, de l'eau et des minéraux pour maintenir les taux de profit. La responsabilité, par rapport à cette réalité de crise, augmente pour les mouvements sociaux. Il nous reste renforcer la mobilisation, l'organisation et l'éducation politique de la classe ouvrière, en rassemblant des forces au niveau pour résister et surmonter cette logique d'exploitation. L'accent mis sur la souveraineté alimentaire unie à la réforme agraire populaire est l'horizon et la stratégie de base dans cette direction.

## Introducción

---

**E**n las últimas décadas ha ocurrido un avance importante del capitalismo financiero y de las empresas transnacionales sobre todos los aspectos de la agricultura y del sistema alimentario de los países y del mundo. Esto abarca la privatización de semillas, la producción y la comercialización de los agrotóxicos, la compra de las cosechas, el procesamiento de los alimentos y su transporte, la distribución y la venta al consumidor; todo está en manos y bajo el control de un número reducido de grandes empresas transnacionales. En este modelo la agricultura en Brasil, y en otros países, ha perdido su autonomía desde el punto de vista de la organización de la producción en el campo.

También hay una ofensiva del capital sobre los recursos naturales sin precedentes equivalentes desde los tiempos coloniales. La crisis del margen de lucro del capital ha llevado a una guerra de privatización que genera la expulsión de

campesinos y campesinas, comunidades indígenas, bien como el robo de tierras, territorios, florestas, biodiversidad, aguas y minerales, para mantener las tasas de ganancias.

Los agrocombustibles<sup>1</sup> en grandes monocultivos industriales también contribuyen a esta expulsión, destruyendo la vida de campesinos en varias zonas de América Latina y en África bajo la justificativa de la crisis alimentaria, energética y climática. La realidad por detrás de estas varias facetas de la crisis también tiene que ver con la actual matriz de transporte de larga distancia de los bienes, así como con el modelo individualizado de automóviles.

En la esencia de estos modelos de producción está la estandarización de la organización de la vida en el campo y en la ciudad, incluyendo lo que se produce y lo que se come. Esto viola el derecho de los pueblos a definir y/o realizar su forma de producción y su base alimentaria, teniendo en cuenta su cultura, experiencia y conocimiento, tal como ha sido establecido en los principios de la soberanía alimentaria, propuesto por La Vía Campesina Internacional en 1996 como contraposición a las políticas neoliberales que protegen el interés de las grandes empresas transnacionales que ven a la alimentación como una mercancía y no como un derecho humano (ABRASCO, 2012).

## Contexto de la agricultura en Brasil

El modelo dominante en la agricultura brasileña tiene su base en la hegemonía productivista que, desde la revolución verde al proceso actual de la biotecnología, ha conllevado a la homogenización del proceso de producción agrícola, en el que los ciclos consecutivos de innovaciones técnicas sirven para mantener la acumulación del capital.

Este modelo constituido por el agronegocio brasileño (entendido aquí como el modelo bajo el cual el capital organiza el campo en el país a través de la unión entre el latifundio atrasado, la hacienda moderna, las empresas transnacionales y los bancos, con el apoyo del Estado brasileño) tiene las siguientes características intrínsecas:

- 1 **Concentración de tierra:** en el último Censo Agropecuario del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE, 2006), los datos muestran que el

---

1 Mientras se hablaba habitualmente de “biocombustibles”, el Foro Mundial de la Soberanía Alimentaria realizado en Mali (2007) discutió la construcción de una nueva noción: los agrocombustibles. La base del rechazo a la primera noción se debe a que sería incorrecto asociar estos combustibles a la vida, dado que la vida es un concepto muy amplio. Los agrocombustibles, serían entonces una forma más adecuada de denominar los combustibles energéticos hechos a partir de vegetales y de productos agrícolas.

91% de la población ocupa el 44,42% de las tierras con más de 1.000 hectáreas; y que el 47,86% de la población ocupa el 2,36% de las tierras con menos de 10 hectáreas;

- 】 *Oligopolización*: concentración y centralización de la riqueza;
- 】 *Éxodo rural*: incremento del éxodo rural en la historia reciente, con inversión de la proporción de población urbana/rural (en 1900 había un 91% de población rural y en 2007 un 26%);
- 】 *Superexplotación del trabajo*: paro y trabajo esclavo (en los últimos 25 años fueron encontradas 163 mil víctimas de trabajo en régimen de esclavitud);
- 】 *Monocultivo a gran escala*: de 1990 a 2006, la soja y el eucalipto duplicaron su producción, mientras la caña de azúcar aumentó en una tercera parte. Sin embargo, no hubo incremento ni en yuca ni en maíz, a la vez que hubo disminución del área plantada de arroz y judías, alimentos básicos de la población brasileña;
- 】 *Producción para exportación de commodities*: granos, celulosa, etanol y energía;
- 】 *Deterioro ambiental*: deforestación intensa y contaminación de los ríos y los suelos;
- 】 *Control de los recursos naturales*: tierra, agua, semillas, flores y minerales.
- 】 *Uso intensivo de agrotóxicos*: según datos del Programa de Seguimiento de Residuos de Agrotóxicos de la Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria (ANVISA), Brasil es el mayor consumidor de agrotóxicos del mundo, utilizados principalmente en la soja, el maíz, la caña y el algodón.

Este proceso de expansión de los monocultivos y del modelo de agronegocio de exportación en Brasil es responsable de muchos impactos socioambientales y de salud pública, que se encuentran por detrás de numerosos conflictos ambientales en el campo. Según el Informe de Derechos Humanos de Brasil (2012) es posible subrayar los siguientes impactos posibles:

- 】 *La concentración de tierras, renta y poder político* de los grandes productores en la disputa de tierras y proyectos de desarrollo junto a los territorios donde viven y trabajan las poblaciones campesinas, pequeños agricultores, indígenas, *quilombolas*, extractivistas y muchos otros grupos tradiciones del campo y de la floresta.
- 】 *La violencia e impunidad en el campo*, sea a través de asesinatos de líderes comunitarios y sociales, o de la explotación del trabajo, incluyendo el trabajo esclavo, infantil y las muertes por agotamiento en el corte de caña de azúcar en las grandes haciendas.
- 】 *La pérdida de la tierra, el paro en el campo y el flujo migratorio campo/ciudad*, favoreciendo el caos urbano y de las regiones metropolitanas.
- 】 *Las consecuencias sobre la seguridad y la soberanía alimentaria*, principalmente cuando las mercancías son exportadas para los países más ricos (caso de la soja, producto básico como ración para la producción de proteína animal) o están

sometidas a cadenas productivas no-alimentares (caso de los agrocombustibles, como el etanol, o de la plantación de árboles para el uso en siderurgias o fábricas de celulosa).

- ▶ *Los problemas asociados a la contaminación del uso intensivo de agroquímicos, en particular los agrotóxicos, una de las marcas de la “modernización agrícola” brasileña.*

El agronegocio es una expresión contemporánea del modelo agrícola neoliberal que no se preocupa por la producción de alimentos ni tampoco por un campo con gente y con comunidades de campesinos, por no hablar de la realización de la reforma agraria o de cualquier propuesta de desarrollo del campo que democratice el uso y la posesión de la tierra.

## **Alimentación y globalización**

---

La alimentación humana, además de su dimensión físico-biológica, es un acto social y cultural. Y, como tal, construye identidades y refleja la complejidad de la vida humana en sociedad. Los hábitos y las prácticas alimentaria deben, de este modo, ser consideradas como productos de la historia y de la vida de la humanidad.

Dada la multiplicidad de posibilidades de expresión, la cultura popular está vinculada a la alimentación en muchos sentidos: qué alimentos, cómo se alimenta y cuál es la matriz productiva del alimento. Una serie de elementos importan desde esta perspectiva: la diversificación, los alimentos frescos o poco procesados, la adecuación a la biodiversidad, la producción volcada hacia el consumo familiar y de las comunidades locales, el uso de condimentos naturales, una vida armoniosa entre el ser humano y la naturaleza, etc.

Sin embargo, desde la Revolución Industrial ocurren cambios drásticos en el estilo de la alimentación que se han acelerado todavía más en los últimos años. La cuestión de fondo remite al propio modelo agrícola y su plasmación en las zonas rurales: la Revolución Verde, el uso de fertilizantes químicos sintéticos, la biotecnología, los transgénicos, los agrocombustibles y la nanotecnología. En el modo de producción capitalista, estamos separados de los medios de producción y solo nos queda la venta de la fuerza de trabajo al mercado capitalismo como forma de garantizar un mínimo de supervivencia. En este contexto, el alimento se convierte en una mercancía más y solo se obtiene a partir de otra mercancía: el dinero, configurado como objeto de consumo y lucro. Interesa subrayar que, además, en este proceso, ocurre un cambio paulatino y procesual de los hábitos alimentarios: incremento del consumo de alimentos industrializados comprados en grandes superficies; disminución de las plantas aromáticas; ingestión de alimentos con baja calidad nutricional; reducción drástica de la

diversidad de alimentos, alejados de biomas y estaciones; e intentos de homogeneizar la alimentación en el mundo a través de redes transnacionales de *fast foods*.

Datos de un estudio del *Instituto Marquês de Valle Flor* y de la *Cooperativa Mó de Vida* de Portugal<sup>2</sup> corroboran la idea de que la alimentación se ha convertido en una mercancía de lujo para buena parte de la población mundial. Dicho estudio revela cómo la alimentación es progresivamente dominado por la denominada “gran distribución alimentaria” que controla toda la cadena alimentaria, desde la producción a la comercialización final. Se entiende por gran distribución alimentaria (GDA) aquella red constituida por supermercados, hipermercados, tiendas de conveniencia, entre otras. Son constituidas por estructuras extremadamente flexibles en la adaptación de nuevos formatos que impulsan el consumo compulsivo, desde las redes clásicas de supermercado hasta las nuevas tiendas *lifesyle*, de productos naturales o biológicos.

Este mismo estudio contribuye a analizar como empresas transnacionales hacen el “reparto” del mercado internacional de la alimentación. Cassino y Carrefour dividen el mercado latinoamericano y empiezan a introducirse en África. Auchan, ya consolidado en el mercado africano, amplía su apuesta hacia Asia (China y Taiwan) y Europa del Este. A su vez, Walmart se impone en el mercado norteamericano y participa en América Central y Sudamérica (principalmente Argentina y Brasil), China, Japón y Reino Unido. Ya el grupo inglés Tesco se ha establecido en el Este europeo (Polonia, Eslovaquia y Hungría) y en Asia (China, Japón, Malasia y Corea del Sur).

Teniendo en cuenta los cambios del sistema y los hábitos alimentarios, bien como la geopolítica de la alimentación contemporánea, podemos extraer elementos relevantes que permiten afirmar que el aumento de la GDA podría resultar en la disminución de los mercados de productos locales, con pérdidas enormes para la agricultura, caso los productores y proveedores no consigan satisfacer las necesidades de cantidades, características y condiciones de las cadenas de supermercados. Tales exigencias requieren un enorme esfuerzo de adaptación de las poblaciones rurales. La lógica de las GDA es obtener el máximo beneficio de ganancias y transformar la alimentación en mercancía. Con este objetivo recurren a diversos mecanismos, muchos de ellos descritos en el mencionado estudio:

- 】 Control vertical a través de la propiedad y/o participación en los sectores de producción, transformación, distribución y comercialización final de los productores.
- 】 Cooperación estrecha con grupos restringidos de proveedores/productores, a través de acuerdos de exclusividad que buscan obtener condiciones favorables y precios más bajos.

---

<sup>2</sup> Disponible en <http://www.modevida.com/downloads/dossierSoberaniaAlimentar.pdf>

- 】 Presión sobre los proveedores/productores a través de la fijación de los plazos, formas de pago, condiciones para incluir los productos en listados de ofertas, trato preferente y venta abajo del precio de coste.
- 】 Producción intensiva e industrializada a través de monocultivos.
- 】 Utilización abusiva de agroquímicos y simplificación en la oferta de alimentos, de tal forma que sean más resistentes al almacenaje y al transporte de largo recorrido.
- 】 Concentración y oligopolio empresarial de la distribución de alimentos.
- 】 Diseminación de las tecnologías de información y logística como elemento de innovación organizativa y sistema de provisión de empresas de distribución.
- 】 Expansión del modelo de comercialización en las grandes superficies.

### **La soberanía alimentaria como estrategia**

En las zonas rurales se encuentran las mayores tasas de inseguridad alimentaria (Assunção, 2012). Mientras en las áreas urbanas 11,4% de los domicilios están en condición de inseguridad alimentaria moderada y 6% grave, según el IBGE (2006), siguiendo datos de la Investigación Nacional de Muestras de Domicilio, en las zonas rurales las tasas ascienden a 17% y 9%, respectivamente. Con este telón de fondo, emergen en Brasil las discusiones sobre la seguridad alimentaria que el Fondo de Naciones Unidas para la Alimentación entiende como el derecho de las personas a tener una alimentación adecuada, suficiente y segura, que atienda a las necesidades nutricionales y a las preferencias alimentares de modo a propiciar una vida activa y saludable (FAO, 1997).

La operatividad de esta noción en Brasil se lleva a cabo en el seno del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONSEA), vinculado a la Presidencia de la República, que define la seguridad alimentaria como “la realización del derecho de todos al acceso regular y permanente a alimentos de calidad, en cantidad suficiente, teniendo como base las prácticas alimentarias que promuevan la salud, respeten la diversidad cultural y sean ambiental, cultural, económica y socialmente sostenibles”.

Sin embargo, si tenemos en cuenta el recorrido realizado en este texto, vemos cómo estas definiciones no discuten el modelo agrario y agrícola que lleva al estado de inseguridad alimentaria de las poblaciones. Por este motivo surge el concepto de soberanía alimentaria, elaborado por los movimientos sociales del campo, articulados por La Vía Campesina Internacional. Varios espacios internacionales, investigadores y profesores han desarrollado e incorporado esta perspectiva que, a modo de síntesis, se podría definir como “[...] el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sostenibles de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, en base a la pequeña y mediana producción, respetando

sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental [...]. La Soberanía Alimentaria es la vía para erradicar el hambre y la desnutrición y garantizar una seguridad alimentaria duradera y sostenible para todos los pueblos (Declaración del Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria, Habana, 2001, en Maluf, 2007: 13).

Se define los parámetros de la soberanía alimentaria considerando la producción, la distribución y el consumo de alimentos a partir de criterios de sostenibilidad ambiental, social y económica, la protección de los acuerdos comerciales, el respeto a los aspectos culturales, los hábitos alimentares de los pueblos y el suministro de mercados locales según la demanda (Tomas Junior, 2006). La soberanía alimentaria también implica la realización de acciones prácticas para afrontar el hambre, la pobreza y la miseria, aunque no desde la perspectiva restringida de la seguridad alimentaria que presupone, en general, alternativas mercadológicas y de manutención de estoques reguladores dentro del juego mercantil, sin solventar el problema estructural del hambre.

En este escenario, la lucha por el derecho a la alimentación y el cambio del modelo agrícola se convierte en algo determinante, incluyendo la realización de la Reforma Agraria. Esto supone un cambio de organización en el campo, de los modelos de producción, la resistencia a la apropiación de los recursos genéticos por los grupos transnacionales, la lucha contra la homogeneización de la cultura alimentaria. En definitiva, la soberanía alimentaria emerge como una estrategia política contraria a la internacionalización de la producción agrícola y las decisiones productivas relativas a la agricultura y, en un sentido más amplio, contraria a la lógica capitalista que se expresa en la expansión del monocultivo impulsado por grandes empresas transnacionales como Nestlé, Bunge, Monsanto, Cargill, ADM y Syngenta.

La soberanía alimentaria es un principio que guía las organizaciones de nuestras vidas en una lógica contraria a la del capital. Los alimentos no son tratados como mercancías, sino como un derecho de los pueblos, en el cual los países pueden definir sus políticas agrícolas, proteger su producción y su cultura alimentaria. El principio de la soberanía alimentaria fue creado por La Vía Campesina Internacional en 1996 en contraposición a las políticas neoliberales que protegen los intereses de las grandes empresas. Al contrario del asistencialismo funcional de la seguridad alimentaria, que insiste en que es necesario producir industrialmente para afrontar el hambre, La Vía Campesina insiste que la solución para la crisis alimentaria global es la producción de alimentos a nivel local; con semillas nativas, y el agua, la tierra y los territorios en manos de quienes lo viven y trabajan. Más que una propuesta coyuntural, se trata de una forma de vida, una concepción de mundo, que rescata el verdadero sentido de las agro-culturas.



En el caso brasileño, datos del censo agropecuario de 2006 confirman la enorme importancia de la agricultura familiar en la producción de varios alimentos. En particular, la producción a pequeña escala basada es responsable por 87% de la producción nacional de yuca, 70% de frijoles, 46% de maíz, 38% de café, 34% de arroz, 58% de leche, 59% de cría de cerdos, 50% de aves, 30% de bovinos y 21% de trigo. No por casualidad, el cultivo con menor participación de la agricultura familiar fue la soja (16%), cuya producción típica para exportación proviene básicamente de grandes establecimientos (*Relatorio de Direitos Humanos no Brasil*, 2012).

El derecho a la alimentación adecuada y saludable se ha recogido en la Constitución Federal de Brasil en 2010, pero todavía son muchos los desafíos para garantizarlo. Cultivos de productos volcados para alimentar el ciclo de los agrocombustibles, como la soja y la caña, ocupan cada vez más tierras cultivables, expandiéndose sobre biomas como el Cerrado y la Amazonia. Mientras tanto, los productos básicos que los brasileños y brasileñas suelen llevar a su mesa diariamente como parte de la cultura nacional, como el arroz y los frijoles, tuvieron una reducción fuerte entre 2002 y 2011, según datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE).

### **Un programa desde/para los movimientos sociales**

Partiendo de la comprensión que tenemos del proceso social (general) o del metabolismo del capital, estamos poniendo en escena la totalidad del trabajo y de la clase trabajadora para pensar la Reforma Agraria y la Soberanía Alimentaria como dimensiones importantes para repensar la lucha de clases en Brasil, así como los horizontes que se abren para la construcción de la resistencia y de nuevos escenarios organizativos (Thomas Junior, 2007). Los movimientos sociales que luchan por la reforma agraria, por los derechos indígenas, la agricultura sostenible de agricultor para agricultor, el comercio ético, los mercados de agricultores, la agricultura apoyada por la comunidad, los huertos en las periferias y el desarrollo de sistemas alimentares en los barrios son algunos ejemplos de los muchos esfuerzos realizados hacia la construcción efectiva de la soberanía alimentaria. Organizaciones como La Vía Campesina, el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), la Federación de Cooperativas de los Agricultores Afroamericanos y la Coalición de las Comunidades por la Seguridad Alimentaria están transformando la voluntad social de estos movimientos rurales y urbanos en voluntad política, en una fórmula para el cambio social (Giménez, 2007).

Es necesario imaginar una transición agraria distinta, construida a partir de la reforma agraria redistributiva, buscando repoblar y estabilizar las comunidades rurales en dificultades en todo el mundo (ibídem). Tenemos que reconstruir y

fortalecer nuestros sistemas locales, garantizando la inversión en la riqueza rural local. Insertar el ser humano y el medioambiente —y no los megabeneficios corporativos— en el centro del desarrollo rural requiere soberanía alimentaria, es decir, el derecho de los pueblos a determinar sus propios sistemas alimentares. Reconstruir la arquitectura de los sistemas alimentarios locales para garantizar que la mayor parte de la riqueza y de los beneficios crezca localmente y no en los distantes cofres corporativos de las grandes empresas transnacionales del agronegocio.

Mientras la propiedad de la tierra y del capital siga concentrada será imposible pensar en construir la soberanía alimentaria en cualquier sociedad. La agricultura urbana es urbana y ha contribuido a alimentar miles de personas en todos los continentes. Sin embargo, sin una reforma agraria que democratice el acceso a la tierra y el capital en el campo no alcanzaremos la soberanía alimentaria. La lucha por la tierra, aunque no siempre se haya reconocido como tal, ha pasado por diversas etapas, empezando por luchas de resistencia, como, por ejemplo, las emprendidas por campesinos ingleses en los siglos XVI y XVII (Thompson, 1997) hasta llegar a las exigencias de reformar agraria popular en la actualidad.

La reforma agraria clásica fue ejecutada, en general, por los países “desarrollados” como Estados Unidos, donde Abraham Lincoln abolió la esclavitud y promulgó la reforma agraria en 1862/1863. Cada ciudadano que eligió trabajar en el campo recibió hasta 65 hectáreas de tierra a través de la *Homestead Act* (Stronzake, 2012: 5). Este tipo de reforma agraria buscaba mejorar la calidad de vida y establecer las personas en el campo. La lucha por la tierra es, de este modo, bastante antigua. La novedad de las últimas décadas es la propuesta de la reforma agraria popular unida a la construcción de la soberanía alimentaria. En esta dirección, la propuesta de los movimientos sociales para una reforma actual de la estructura agraria pasa por la construcción de los siguientes elementos:

- *La soberanía alimentaria*: renacionalizar y quitar el capital especulativo de la producción de los alimentos, fortaleciendo la agricultura campesina que alimenta a los pueblos.
- *Hacer frente a las crisis energéticas y climáticas* a través de la diseminación de un sistema alimentario local que no esté basado ni en la agricultura industrial ni tampoco en el transporte a larga distancia.
- *La construcción de un nuevo modelo energético* que priorice la producción y la distribución descentralizada de energía, buscando satisfacer las necesidades locales y territoriales y contemplar la participación popular en la elaboración, decisión y ejecución.
- *Desarrollo de formas de consumo y comercialización de productos de forma solidaria y sostenible*, con el fortalecimiento de los mercados locales y mercados libres.

- ▶ Realización de políticas públicas que garanticen nuestra soberanía alimentaria y energética.
- ▶ Investigación e implementación de fuentes energéticas alternativas buscando la inversión pública en experiencias descentralizadas de producción alternativas de energía.
- ▶ *La agroecología como proyecto para alcanzar la soberanía alimentaria.*
- ▶ *La reforma urbana, la agricultura urbana y la defensa de una nueva ocupación del espacio urbano para vivienda y la producción.*
- ▶ *Lucha por el derecho a la tierra* a través de la reforma agraria, tratando de garantizar el derecho de la mujer a la tierra, el acceso a los recursos naturales y a las decisiones sobre sus usos.
- ▶ *Los derechos territoriales de los pueblos indígenas, originarios y quilombolas.*

A modo de síntesis, hay algunas ideas clave entre los movimientos sociales del campo en lo que se refiere a los objetivos de la Reforma Agraria popular que queremos construir en Brasil: eliminar la pobreza en el campo y en la ciudad; combatir la desigualdad social; garantizar trabajo para todos los brasileños y brasileñas; endosar la soberanía alimentaria y la participación igualitaria entre hombres y mujeres; preservar la biodiversidad; buscar una renta fija y permanente, educación gratuita y de calidad, cultura y ocio para la juventud, las mujeres y los niños, quienes son los más marginalizados en nuestra sociedad.

### Notas finales

Un debate nunca se cierra totalmente. Sin embargo, a modo de consideraciones finales, nos gustaría compartir que los movimientos sociales del campo en Brasil comprenden que solo habrá soberanía alimentaria mientras exista una amplia política de reforma agraria sea en nuestro país, en el Estado español o en el resto del mundo. Es posible acabar con el hambre en el mundo, pero la distribución de tierras es una condición imprescindible. En otras palabras, hay que cambiar la estructura agraria y el modelo de producción agrícola. Entregar la tierra para quienes en ella quieren trabajar y vivir, adoptando una lógica de rechazo a la propiedad privada de la tierra y de producción de alimentos agroecológicos, orgánicos y sin veneno para abastecer todas las poblaciones locales y garantizar la salud tanto de la generación actual como de aquellas venideras.

### Bibliografía

- ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE SAÚDE COLETIVA (ABRASCO) (2012): Dossiê 3a parte.  
ASSUNÇÃO H. H. T.; OLIVEIRA, I. L.; BARBOSA, R. C. y STURZA, J. A. I. (2012): *A segurança e soberania alimentar: contribuição ao debate a partir de estudo no assentamento fazenda esperança em Rondonópolis, Uberlândia-MG, MT*, XXI Encontro Nacional de Geografia Agrária.

- CONSEA (2007): III Conferência Nacional de Segurança Alimentar, Brasília: Conselho Nacional de Segurança Alimentar e Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome, Documento final.
- DOSSIÊ DA ABRASCO 3ª parte: *Agrotóxicos, Conhecimento e Cidadania*, en [www.abrasco.org.br](http://www.abrasco.org.br)
- FÓRUM MUNDIAL PELA SOBERANIA ALIMENTAR (2007): Declaração de Nyélény, Mali.
- FORUM MUNDIAL SOBRE SOBERANÍA ALIMENTARIA (2001): Por el derecho de los pueblos a producir, a alimentarse y a ejercer su soberanía alimentaria, Declaración final, La Habana.
- GIMÉNEZ, E. H. (2006): “Biocombustíveis: os cinco mitos da transição dos agrocombustíveis”, en <http://www.inesc.org.br/noticias/noticias-gerais/2007/setembro>.
- INSTITUTO MARQUÊS DE VALLE FLÔR E DA COOPERATIVA MÓ DE VIDA: “Anauá a outra face do comércio justo; Soberania Alimentar por uma agricultura com agricultores”, en [www.modevida.com/downloads/dossierSoberaniaAlimentar.pdf](http://www.modevida.com/downloads/dossierSoberaniaAlimentar.pdf)
- IBGE (2006): Censo Agropecuário 2006, en [www.ibge.gov.br/home/estatistica/economia/agropecuaria/censoagro/](http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/economia/agropecuaria/censoagro/)
- MALUF, R.; MENEZES, F. y VALENTE, F. L. (1996): “Contribuição ao tema da segurança alimentar no Brasil”, *Cadernos de Debate*, vol. 4, Campinas, Nepa/UNICAMP: 66-88.
- MST (2011): *Cartilha – A Reforma agrária popular*, noviembre.
- RELATÓRIO DE DIREITOS HUMANOS NO BRASIL (2012): “Agrotóxicos, Saúde e Direitos Humanos, 2012”, en [http://www.social.org.br/direitoshumanos\\_2012.pdf](http://www.social.org.br/direitoshumanos_2012.pdf)
- STRONZAKE, Janaína (2012): *Como se acaba com a fome? Os caminhos do MST, Governo Lula e José Graziano no combate à fome*, Oakland – EUA, Food First Institute.
- THOMPSON, E. P. (1997): *Senhores e Caçadores – A origem da lei negra* (traducción Denise Botmann), 2º edición, São Paulo, Paz e Terra.
- TOMAZ JÚNIOR, A. (2007): *Trabalho, Reforma Agrária e Soberania Alimentar (em questão a classe trabalhadora e a luta de classes no Brasil)*.